

DON **QUIJOTE**



Guion

recursos

PERSONAJES

MARÍA, EXPERTA CONFERENCIANTE SOBRE LA OBRA DE EL QUIJOTE

RUBÉN, PROFESOR DE TEATRO QUE TERMINARÁ INTERPRETANDO AL QUIJOTE

JAIME, PROFESOR DE TEATRO QUE TERMINARÁ INTERPRETANDO A SANCHO

QUIJOTE

SANCHO

VENTERO

DULCINEA

BACHILLER

ANCIANO 1

ANCIANO 2

SOBRINA

CURA



Este guión es propiedad de Recursos Educativos, S.L. y está inscrito en el Registro de Propiedad Intelectual.

- MARÍA:** *En un lugar de La Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura consumían las tres partes de su hacienda.*
- Tenía en su casa un ama que pasaba los cuarenta y una sobrina que llegaba a los veinte. Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años. Era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro y amigo de la caza.*
- Es pues de saber que este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso, que eran los más del año, se daba a leer libros de caballerías con tanta afición y gusto, que olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza y aun la administración de su hacienda...*
- JAIME:** *(Desde el público.)* Un momento, un momento...
- MARÍA:** Por favor las preguntas las dejamos para el coloquio final, ahora preferiría que no se me interrumpiera.
- JAIME:** Pero...
- MARÍA:** O interrumpiese...
- JAIME:** Pero, ¿esto va a ser todo el tiempo así?
- MARÍA:** ¿Así como?
- JAIME:** Pues señora, usted aquí arriba recitando como un papagayo todo El Quijote... Son las once de la mañana estamos aquí calentitos en un teatro y como siga usted así nos vamos a quedar fritos todos.
- MARÍA:** Pero ustedes venían a una conferencia sobre El Quijote.
- RUBÉN:** *(También entre el público.)* ¿Conferencia? De eso nada, nosotros hemos contratado una obra de teatro...
- MARÍA:** Pero ustedes han visto que estoy yo sola. Es imposible hacer una obra de teatro, así que si me disculpan desearía continuar con mi conferencia sobre el Quijote. Soy la mayor eminencia de este país en lo que a esta novela se refiere y no pienso permitir que un par de mindundis me vuelvan a interrumpir.
- RUBÉN:** ¿Cómo qué no? Esto no es lo que he contratado, voy a exigir que me devuelvan el dinero y...
- MARÍA:** ¡¡Silencio!!
- RUBÉN:** Vale, vale...
- MARÍA:** *(A público.)* Lamento la interrupción de estos dos profesores, continúo con mi exposición.

- Vendió muchas fanegas de tierra de sembradura para comprar libros de caballerías en que leer...
- JAIME:** (Jaime bosteza.)
- MARÍA:** ¡No pienso tolerar una falta más de respeto!
- RUBÉN:** Perdona a mi compañero Jaime, pero déjeme explicarle una cosa... ¿Cómo es su nombre?
- MARÍA:** María de los Ángeles Crespo Pérez de Gracia.
- RUBÉN:** ¿Puedo llamarle... puedo llamarte María?
- MARÍA:** Está bien...
- RUBÉN:** Pues María, ya que estamos aquí, en un teatro, ¿por qué no intentamos contar la historia desde otra perspectiva?
- MARÍA:** No entiendo yo de perspectivas.
- JAIME:** Nosotros somos profesores de teatro.
- MARÍA:** Lo que me faltaba...
- RUBÉN:** Verás... ¿Te puedo tutear verdad?
- MARÍA:** Sí claro, como no.
- RUBÉN:** Tú sólo tendrás que ir narrando. Mientras nosotros intentamos dramatizarlo todo y así hacerlo más entretenido.
- MARÍA:** Os lo agradezco, pero he pasado mucho tiempo preparando esta conferencia y no pienso dejar que nadie me la arruine.
- JAIME:** Danos una oportunidad.
- RUBÉN:** Verás, tú tan sólo sigue por donde ibas. Yo haré el Quijote.
- JAIME:** ¿Por qué tú?
- RUBÉN:** Yo tengo más cuerpo de Quijote, ¿no?
- JAIME:** ¿Qué significa eso? ¿Qué tengo más cuerpo de Sancho Panza?
- MARÍA:** Por favor, ¿podemos continuar?
- RUBÉN:** Sigue leyendo por donde ibas...
- MARÍA:** ¿Por dónde?
- RUBÉN:** Aquello que decías que vendió las tierras para comprar libros de caballería.
- MARÍA:** ¡Ah! ¿Por dónde iba? Sí. *Los que más le gustaban...*
- JAIME:** Un segundo, aquí pega una música.
- RUBÉN:** Allí hay un técnico (*Gritando.*) Perdona, ¿tienes alguna música antigua? (*El técnico pone música.*) Esa mola. (*A María.*) Continúa.
- MARÍA:** (*Sonriendo.*) *Los que más le gustaban eran los que compuso el famoso Feliciano de Silva cuando en muchas de sus partes hallaba escrito...*

- QUIJOTE:** *La razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece, que con razón me quejo de vuestra fermosura.*
- MARÍA:** *Qué bien se te da.*
- JAIME:** *Y no veas como quedaría con un foco solo para él. (Al técnico.) ¿Se lo puedes poner? Así. Sigue Rubén.*
- QUIJOTE:** *Los altos cielos que de vuestra divinidad divinamente con las estrellas os fortifican y os hacen merecedora del merecimiento que merece la vuestra grandeza.*
- MARÍA:** *¡Mucho mejor! Me habéis convencido.*
- JAIME:** *Perfecto, así será más divertido. ¿Contamos ya lo de los molinos?*
- MARÍA:** *No, aún tenemos que contar muchas cosas antes (Rubén se pierde por el teatro y saca cajas de entre las patas.) ¿Se puede saber que estás haciendo?*
- RUBÉN:** *Estamos en un teatro. Aquí habrá cosas que seguro nos ayudarán a la hora de contar la historia. Sigo yo... He aquí las armas de mis bisabuelos, oxidadas y llenas de moho de tantos siglos hace que están olvidadas. Pues yo las limpiaré y arreglaré lo mejor que pueda.*
- MARÍA:** *Todos los caballeros andantes necesitaban un caballo...*
- JAIME:** *(Le da algo de atrezo.) Aquí tienes...*
- QUIJOTE:** *A verte vengo, mi rocín, que aunque malas lenguas digan que eres flaco y que todo en ti son huesos y pellejos yo afirmo que ni el Bucéfalo de Alejandro ni el Babieca del Cid contigo se igualan y no hay razón que caballo de caballero tan famoso como yo no tenga nombre conocido. A partir de ahora te llamarás Rocinante. También yo Alonso Quijano el bueno he de adoptar un nombre que cuadre en el oficio de la caballería andante y así he de llamarme... Don Quijote y como el grandioso Amadís añadió su nombre al de su tierra yo añadiré a mi nombre el de la mía. Y seré Don Quijote de la Mancha.*
- JAIME:** *Y ahora falta una dama a la que rendirle sus triunfos.*
- MARÍA:** *En un lugar cerca del suyo había una moza labradora de muy buen parecer de quien Don Quijote anduvo enamorado. Se llamaba Aldonza Lorenzo y le pareció bien darle el título de señora de sus pensamientos llamándola Dulcinea del Toboso porque era natural de aquel pueblo*
- QUIJOTE:** *Dulcinea... sí. Nombre musical y peregrino. Como de princesa... Oh! Un terrible pensamiento me asalta, no sé si habré de abandonar mi empresa apenas comenzada. Me viene a la memoria que no soy armado caballero y conforme a la ley de caballería no puedo medir las armas con ningún caballero hasta que también yo lo sea. Pero ¿Qué me detiene? Me haré armar caballero del primer alcaide que me tope. Otros muchos lo hicieron según he leído en los libros de caballería.*

- JAIME:** No veas como hablas ¿no? Yo también quiero decir algo. ¿Cuándo sale Sancho? ¿Los molinos cuando son?
- MARÍA:** Todavía no. Primero Don Quijote tiene que armarse caballero. *Os cuento a todos, ese día abandonó su casa y llegó a una venta...*
- JAIME:** ¿Una venta?
- MARÍA:** Los hoteles de la época. *Don Quijote le dijo al ventero...*
- JAIME:** ¿El ventero?
- MARÍA:** *(Harta.) El dueño de la venta... (María le pone un delantal a Jaime.)*
- QUIJOTE:** No me levantaré de donde estoy hasta que vuestra cortesía me otorgue un don que pedirle quiero.
- VENTERO:** *Dadlo ya por concedido señor.*
- QUIJOTE:** *No esperaba menos de vuestra magnificencia. (A Jaime.) No te rías. (Sigue.) El don que os he pedido y que me habéis otorgado es que mañana cuando amanezca el día me habéis de armar caballero.*
- VENTERO:** *Por cierto... ¿traéis dinero?*
- QUIJOTE:** *No traigo blanca. Nunca he leído que los caballeros andantes la trajeran.*
- VENTERO:** *Pues en eso os engaños, si en los libros no aparece es porque los autores no creyeron necesario escribir una cosa tan clara. Y le falta una arqueta con ungüentos para curar. Cosas que llevaban sus escuderos...*
- QUIJOTE:** *Luego, ¿también debo procurarme un escudero?*
- VENTERO:** *Por supuesto señor. Esta noche velad las armas y yo mañana os nombraré caballero (Aparte.) Yo haré pronto que ese loco se vaya de mi venta.*
- MARÍA:** *A la mañana siguiente el ventero reunió a todos para burlarse de la ceremonia de armarse caballero.*
- VENTERO:** *Hinque vuestra merced la rodilla. Vamos a dar paso a la ceremonia... Rámula, Rómulo, Remo, Rictus, remojón Ramiro Rabicorto etc. etc... Pila Pilorum para lavar la ropa roporum y ahora.... La pescozada (El ventero golpea al Quijote.) La espada... Salve espada justiciera. Tú que brillas en la aurora y patatín patatán rapaplan. Ahora... ¡El espaldarazo!*
- QUIJOTE:** *Os agradezco señor de esta fortaleza que me hayáis nombrado caballero.*
- VENTERO:** *Marchaos ya en hora buena y que Dios os acompañe en vuestras aventuras señor caballero andante.*
- MARÍA:** *Las del alba sería cuando Don Quijote salió de la venta...*
- QUIJOTE:** *Perdona María, Jaime, me has hecho daño. Cuidado porque si hay algo repetitivo en esta novela son los palos que se lleva Don Quijote.*
- JAIME:** Perdona, me he emocionado. Hay tanta gente aquí que me he venido arriba.

- RUBÉN:** Pues a ver si cuando hagas de Sancho me voy a venir arriba yo...
- MARÍA:** ¿Seguimos?
- JAIME:** Sí disculpad los dos.
- MARÍA:** *Salió de la venta tan contento, tan gallardo, tan alborozado por verse armado caballero...*
- QUIJOTE:** *Me vienen a la memoria Rocinante los consejos del buen alcaide. Son estos que debo llevar dinero y camisas. Así como un escudero. Le diré a ese vecino mío, ese labrador que es pobre y con familia, pero muy apropiado para el oficio escuderial*
- MARÍA:** Es tu turno.
- JAIME:** ¿Ya?
- QUIJOTE:** *Yo quisiera que te dispusieras a venirte conmigo de buena gana Sancho, porque puede sucedernos alguna aventura en la que yo gane una ínsula y yo te dejase de gobernador de ella.*
- MARÍA:** Una ínsula es un lugar pequeño o un gobierno de poca entidad.
- SANCHO:** ¿Yo? ¿Escudero de vuestra merced?
- MARÍA:** Lo estás haciendo muy parecido al ventero. No sé, cambia algo que no confundas al personal.
- JAIME:** ¿De verdad?
- MARÍA:** Claro, ¿no eres profesor de teatro? Demuestra lo que sabes. ¡Lúcetel!
- SANCHO:** Voy a probar... ¿Yo? ¿Escudero de vuestra merced? *Mire que soy pobre y con poca sal en la mollera y ese oficio escuderial no lo veo muy claro en los tiempos que corren.*
- QUIJOTE:** *Yo llevaré dineros y camisas limpias y tú podrás llevar tus alforjas.*
- SANCHO:** No sé.
- QUIJOTE:** Salgamos cuanto antes que no te arrepentirás de la paga, además de algún condado o marquesado que también te daré.
- SANCHO:** De condados y marquesados excuso a vuestra merced que con la paga, si va de veras me conformo.
- MARÍA:** (A Jaime.) Mucho mejor. Y así llegamos ya a tu escena favorita..
- SANCHO:** ¿Los molinos? ¿Pero tan rápido convenció a Sancho de que se fuera con él?
- MARÍA:** Pues no, pero como comprenderás, contar el Quijote en un ratito pues hay que saltarse cosas. Yo iba a hacer un resumen, pero os habéis empeñado en dramatizar. Antes de esta salida y a la vuelta de su pueblo le quemaron todos los libros de caballería que tenía para ver si se recuperaba de la locura, pero no hubo manera. En cuanto pudo se escapó a vivir aventuras esta vez junto a Sancho y su asno Rucio. Y su primera aventura es... Los molinos.
- RUBÉN:** Voy a mirar por aquí dentro a ver si hay algún molino

- JAIME:** O podías hacerlo tú María que eres tan buena en interpretación...
- RUBÉN:** Eso María. Así todos veremos la magia del teatro y si nosotros decimos que tú vas a ser un molino todo el mundo lo verá.
- MARÍA:** Es cierto, voy a intentarlo... *(María hace el molino.)*
- JAIME:** Rubén, ¿no ibas a mirar si había un molino dentro?
- RUBÉN:** Sí, creo que será lo mejor.
- JAIME:** *(A María.)* Pero narrar lo haces genial.
- RUBÉN:** Mirad, he encontrado esto. Moviéndolo puede parecer un molino.
- JAIME:** Muévelo tú, vamos a hacer la escena maravillosa de los molinos de viento.
- QUIJOTE:** *Has de saber querido amigo Sancho Panza, que fue tradición entre los caballeros andantes hacer gobernadores a sus escuderos de las ínsulas o reinos que ganaban.*
- SANCHO:** *De esa manera, si yo fuese rey por algún milagro de los que vuestra merced dice, Teresa mi mujer sería reina y mi hija Sanchica infanta.*
- QUIJOTE:** *¿Pues quien lo duda?*
- SANCHO:** *Yo lo dudo. Porque aunque llovieran reinos sobre la tierra ninguno sentaría bien sobre la cabeza de Teresa Panza.*
- QUIJOTE:** La aventura nos guía mejor de lo que acertáramos a desear, Sancho pues con esos desaforados gigantes entraré en batalla. Es buen servicio quitar tan mala simiente de la tierra.
- SANCHO:** ¿Qué gigantes?
- QUIJOTE:** Aquellos que ves de largos brazos, que los suelen tener casi de dos metros. ¡No huyáis cobardes y viles criaturas que un solo caballero es el que os acomete!
- SANCHO:** Mire vuestra merced, que no son gigantes sino molinos de viento y lo que parecen brazos son las aspas que mueven la piedra del molino.
- QUIJOTE:** No sabes nada de aventuras. ¡Son gigantes! ¿Tienes miedo? ¡Quítate de ahí! Voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla. *(Se choca con los molinos.)*
- SANCHO:** *Mi señor Don Quijote, ¿no os dije que eran molinos de viento y no gigantes?*
- QUIJOTE:** *Calla amigo Sancho porque las cosas de la guerra están sujetas a continua mudanza porque el sabio Frestón ha transformado esos gigantes en molinos para quitarme la gloria de vencerlos. Tal es la enemistad que me tiene.*
- MARÍA:** ¡Bravo! Mirad, mirad... la carne de gallina.
- RUBÉN:** No te rías de nosotros que nos lo estamos pasando muy bien.
- JAIME:** ¿Quién era el mago Frestón?
- MARÍA:** Es el mago que Don Quijote tiene como enemigo y aparece varias veces en la novela, pero sólo existe ahí. En su cabeza.
- RUBÉN:** ¿Y de los molinos donde vamos ahora? Yo ya le estoy cogiendo el gusto a esto.

- MARÍA:** Pues después siguieron más aventuras con gente que se iba a encontrando por los campos de Montiel, como por ejemplo con un vizcaíno que escoltaba a una dama en su viaje. Al verlo Don Quijote pensó que era su raptor.
- RUBÉN:** *¡Oh señora de mi alma! ¡Dulcinea flor de la fermosura! Socorred a este caballero por satisfacer a vuestra bondad en este riguroso trance.*
- SANCHO:** *¡Hayba la Hos...! (Luchan.)*
- MARÍA:** *También con otra gente que se iban encontrando por el camino y que normalmente acababan así... ¡A palos!*
- JAIME:** *(Representando a gente.) ¡Viejo loco! (Le aporrea.)*
- MARÍA:** *Apaleados llegaron a otra venta donde también tuvieron un encontronazo con una posadera que iba a encontrarse con su amante y tropezó con la cama de Don Quijote.*
- QUIJOTE:** *(Agarrando a la posadera.) Quisiera hermosa y alta doncella pagar el amor con el amor ya que venía a mi cama, pero la cruel fortuna me ha vapuleado de tal manera que aunque mi deseo fuera satisfacer el vuestro me sería imposible. Si no fuera por esto, no iba a ser yo tan tonto de dejar pasar esta ocasión y cumplir como debiera.*
- MARÍA:** *¡Socorro! Total, que la cosa acabó así.*
- JAIME:** *(Representando a gente.) ¡Viejo loco!*
- MARÍA:** *Palos que también recibía Sancho.*
- RUBÉN:** *(Representando a gente.) Manteadlo.*
- JAIME:** *¡Dejenme vuestras mercedes!*
- MARÍA:** *Pero ellos jamás se daban por vencidos...*
- QUIJOTE:** *Este es el día, ¡oh!, Sancho en el cual verás el bien que me tiene guardado mi suerte. Este es el día en el que se verá el valor de mi brazo, en el que haré cosas que quedarán escritas en el libro de la fama. ¿Ves aquella polvareda que allá se levanta? ¡Pues todo aquello es un numerosísimo ejército!*
- SANCHO:** *Dos deben de ser porque de esta parte se levanta otra polvareda.*
- QUIJOTE:** *Así es y son sin duda dos ejércitos que vienen a embestirse en mitad de esta espaciosa llanura.*
- SANCHO:** *Señor, yo sólo veo dos manadas de ovejas y carneros que de dos partes vienen las cuales levantan tan gran polvareda.*
- QUIJOTE:** *¡Te digo que son dos ejércitos!*
- SANCHO:** *Señor, ¿pues qué hemos de hacer nosotros?*
- QUIJOTE:** *¿El qué...? Pues favorecer a los más menesterosos y desvalidos y has de saber Sancho que ese que viene por nuestra frente le conduce y guía el gran emperador Alifanfarón, señor de la isla Trapobana y ese otro es el de su enemigo el rey de los*

Galamantas, Pentapolín del arremangado brazo que siempre entra en las batallas con el brazo derecho desnudo.

SANCHO: *¿Por qué se quieren tan mal estos dos señores?*

QUIJOTE: *Porque Alifanfarón es un furibundo pagano y está enamorado de la hija de Pentapolín que es muy hermosa y su padre no se la quiere entregar al rey moro.*

SANCHO: *Por mis barbas que hace muy bien Pentapolín y que le tengo que ayudar en cuanto pueda.*

QUIJOTE: *Piensas bien Sancho porque para entrar en tales batallas no se requiere ser armado caballero.*

SANCHO: *Pero, ¿dónde pondremos a este asno? Entrar en la refriega con semejante caballería no creo que esté en uso.*

QUIJOTE: *Subamos a esa loma desde la cual veremos a los dos ejércitos acometerse.
¡Oh! Aquel caballero que allá ves que trae en el escudo un león coronado rendido a los pies de una doncella es el valeroso Laucarco, señor de la puente de plata, el otro que trae en el escudo tres coronas de plata en campo azul es el temido Micocolemo gran duque de Quirocia y el de los miembros gigantescos es Brandabarbarán de Boliche, señor de las tres Arabias y tiene por escudo una puerta del templo que derribó Sansón. Pero vuelve los ojos a esa parte y verás al frente de aquel ejército al siempre vencedor Timonel de Carcajona, señor de la nueva Vizcaya que trae en el escudo un gato de oro en campo leonado con una leyenda que dice "Miau". Es el principio del nombre de su dama, la simpar Miulina. El otro que trae las armas como nieve es un caballero francés, Pierres Papín cuyo escuadrón forman árabes, persas, etíopes y de otras muchas naciones como...*

SANCHO: *Yo no veo hombres ni gigantes de cuantos vuestra merced dice, quizá todo debe ser encantamiento como los gigantes del otro día*

QUIJOTE: *¿Cómo puedes decir eso? No oyes el relinchar de los caballos, el tocar de los clarines, el ruido de los atambores...*

SANCHO: *No oigo otra cosa sino muchos balidos de ovejas y carneros.*

QUIJOTE: *El miedo que tienes te hace, Sancho, que ni veas ni oigas a derechas. Si tanto temes retírate que yo solo basto a dar la victoria a la parte a quien diere mi ayuda.*

SANCHO: *¡Vuelva vuestra merced señor Don Quijote, mire que no es gigante ni caballero, ni gato ni escudo ni nada! ¡Que son carneros y ovejas los que va a embestir! ¿Qué locura es esta? ¡Vuélvase!*

QUIJOTE: *¡Ea, caballeros, los que seguís y militáis debajo de las banderas del valeroso emperador Pentapolín del Arremangado Brazo, seguidme todos! ¡Veréis cuán fácilmente le doy venganza de su enemigo Alifanfarón de la Trapobana!*

- RUBÉN:** Así que la cosa acabó así.
- JAIME:** *(Representando a los pastores.) ¡Viejo loco! (Aporrea a Don Quijote.)*
- QUIJOTE:** *Todas estas borrascas que nos suceden son señales de que pronto han de sucedernos ciertas cosas.*
- SANCHO:** *No tan bien. Vamos a buscar refugio para dormir esta noche y ojalá no haya manteadores ni fantasmas ni monos encantados.*
- MARÍA:** *(Aplaudiendo.) Oye qué bien. Me ha encantado.*
- RUBÉN:** Sí, pero no veas lo que cuesta aprenderse ese texto, que queda muy bonito cuando lo ves y piensas “¡Jajaja! Qué risa y qué loco está ese Quijote!” Pero no veas las veces que hay que repetirlo para que quede más o menos bien. Y no me habéis dado ni un aplauso.
- MARÍA y JAIME:** *(Aplauden.) ¡Bravo!*
- RUBÉN:** Me refiero a que para descargarnos un poco podrías hacer tú un personaje que estamos los dos aquí “blablablá” y tenemos la boca seca. Y tú ahí en una esquina que pareces la azafata de la ruleta de la fortuna.
- MARÍA:** ¿Y qué queréis que haga si no hay apenas mujeres relevantes en esta novela?
- JAIME:** ¿Y Dulcinea?
- MARÍA:** Dulcinea es más una ensoñación de Don Quijote. Era una labradora del pueblo vecino. Siempre la nombra y dedica sus hazañas pero no aparece en la trama.
- JAIME:** Pues yo siempre pensé que sí, que era uno más de los personajes.
- MARÍA:** Eso es porque no te lo has leído.
- JAIME:** Ni yo ni nadie. *(Al público.)* ¿Quién de aquí se lo ha leído? ¿Lo ves?
- MARÍA:** Da bastante miedo el tocho, lo reconozco. Pero si alguna vez dejáis aparte el miedo y la pereza y os adentráis en sus páginas que sepáis que vais a leer la novela más divertida de toooda la literatura universal.
- JAIME:** Y en las representaciones del Quijote aparece con una cosa rara en la cabeza, ¿eso qué es?
- MARÍA:** ¡El Yelmo de Mambrino!
- JAIME:** ¿Cómo?
- MARÍA:** Veréis, os lo explico.
- RUBÉN:** *(Bebiendo agua.)* ¿Otra vez? Por mí, seguid hablando ahí tan tranquilos...
- MARÍA:** ¿No queríais tantas dramatizaciones? Pues venga, a dramatizar y así hago yo un papelito. *(Poniéndose el Yelmo en la cabeza y haciendo otro personaje.)* ¡Cómo llueve! *(Al técnico.)* Pon un efecto de lluvia o algo... ¡Gracias!
- QUIJOTE:** *Si no me engaño, hacia nosotros viene alguien que trae puesto el yelmo de Mambrino que yo juré conquistar.*

- SANCHO:** *Mire vuestra merced bien lo que hace, no vaya a engañarse.*
- QUIJOTE:** *¿Cómo me puedo engañar en lo que digo traidor escrupuloso? Es aquel caballero que viene hacia nosotros que trae en la cabeza un yelmo de oro.*
- SANCHO:** *Lo que yo veo es un hombre que viene hacia nosotros y trae en la cabeza una cosa que relumbra.*
- QUIJOTE:** *Ese es el Yelmo de Mambrino. ¡Apártate y déjame con él a solas!*
- BARBERO:** *Pero si soy un barbero que voy a la Torre de Juan Abad a hacer la barba a un cliente. ¡Socorro! (Le entrega la bacía.)*
- SANCHO:** *Esta bacía es buena. Debe valer al menos un maravedí.*
- QUIJOTE:** *Sin duda aquel pagano a cuya medida se forjó esta celada debió de tener grandísima cabeza.*
- SANCHO:** *(Riendo.) Dice que la bacía es una celada.*
- QUIJOTE:** *¿De qué te ríes Sancho?*
- SANCHO:** *Me río al pensar en la cabezota que tenía el dueño de ese yelmo, que no parece sino una bacía de barbero.*
- MARÍA:** Y esa es la historia del yelmo de Mambrino.
- RUBÉN:** Bueno, *(Irónico.)* ¿y puedes decirnos cómo has podido aprenderte tanto texto?
- MARÍA:** Lo importante es que me voy animando y seguro en la segunda parte os interpreto algún personaje
- JAIME:** ¿Segunda parte? ¿Todavía no hemos llegado? Yo pensaba que estaba ya a punto de...
- MARÍA:** ¿A punto de qué?
- JAIME:** De palmarla.
- MARÍA:** ¡Qué va! Entre la primera y la segunda parte vuelve a su pueblo.
- JAIME:** ¿Y vamos a contar la segunda parte también? Ten en cuenta que ya llevamos media hora con esta y aún no hemos ni llegado al final de la primera parte. Vamos a tener que correr. Que esta gente tendrá cosas que hacer después.
- MARÍA:** Cierto es amigo Jaime. Vamos a ir deprisa en este final de la primera parte. Así en la segunda os prometo interpretar algún papel. Creo que hay uno que me viene que ni pintado.
- RUBÉN:** Está de broma. No confundas al personal Jaime. Nosotros somos profesores y María es una respetadísima Quijotóloga.
- MARÍA:** Seguimos. Voy rápida, ponme la música Disc Jockey. Siempre quise decir eso. *(María narra y los dos chicos representan mímicamente lo que van diciendo como en una especie de fast forward.)*

Don Quijote y Sancho se encuentran con unos galeotes encadenados y nuestro héroe cree que es justo liberarlos. Los libera y claro, la historia acaba como siempre

JAIME: *(Representando a la gente.) ¡Viejo loco! (Lo golpea.)*

MARÍA: Huyendo de las consecuencias de haber liberado a los presos Don Quijote y Sancho se van a Sierra Morena donde Don Quijote, como buen caballero andante quiere hacer una penitencia de amor.

QUIJOTE: *Los caballeros andantes Sancho solían dedicar coplas a sus damas y cuando yo escriba mi carta y tú se la lleves a Dulcinea me quedaré aquí para hacer penitencia. Voy a escribir la carta, aunque Dulcinea no sabe leer y en toda su vida no ha visto letra ni carta mía.*

MARÍA: Sancho parte a llevarle la carta a Dulcinea y por el camino se encuentra al cura y al barbero de su pueblo que están buscando a Don Quijote.

CURA: *(Haciendo del cura.) ¡Por fin lo hemos encontrado!*

BARBERO: *(Haciendo del barbero.) Sí, por fin.*

MARÍA: Pues ellos urden el plan de hacerle creer que está encantado e intentan llevarle de vuelta al pueblo, pero en el camino aparece la Santa Hermandad buscando a Don Quijote por haber liberado a los galeotes. El cura intenta convencerlos para que no lo arresten.

RUBÉN: *(Haciendo de cura.) Perdónenle vuestras mercedes. Es un viejo loco.*

MARÍA: Finalmente, Don Quijote llega a su aldea seis días después, el ama y su sobrina lo reciben, lo acuestan en su cama y quedan temerosas de que vuelva a huir. ¡Y con esto hemos terminado la primera parte!

JAIME: *(Los actores están bebiendo agua y descansando.)* No imaginaba yo que El Quijote pudiera ser tan divertido. Además, si pensamos lo que hay en la actualidad seguro podemos encontrar muchos Quijotes.

MARÍA: Claro, si es que es perfectamente actual. Mirad esta frase que dice en un momento de la novela. Ponme música disc Jockey

“La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.” ¿Hay algo más actual que eso? ¿De qué sirve que tengamos mil cosas si no tenemos lo máspreciado?

RUBÉN: Yo me sé otro.

“Procura conocerte a ti mismo que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse. Del conocerse saldrá el no hincharte, como la rana que quiso igualarse con el buey. Recuerda que guardaste puercos en tu tierra, Sancho.”

¿Qué? ¿Qué pensáis? Han pasado casi quinientos años desde que Cervantes escribió esta obra y se sigue pensando exactamente igual. No estaría tan loco como se cuenta porque dice verdades universales.

MARÍA: Y muchos más que saldrán, pero tenemos que avanzar. *(Al público.)* Os hago un resumen rápido.

JAIME: Esto parece una contrarreloj.

MARÍA: ¡Shhhh! Pasaron diez años de la primera parte a la segunda, aunque el autor explica que entre la segunda salida, la del final de la primera parte y la tercera, la del principio de la segunda habían pasado sólo un mes y tres o cuatro días.

JAIME: ¡Que lío!

MARÍA: Porque en esos diez años habían salido otras versiones del Quijote que no eran de Cervantes. Por eso Cervantes llena la segunda parte de alusiones al Quijote del tal Avellaneda, y escribe que Don Quijote es ya una persona famosa.

JAIME: No me entero de nada.

MARÍA: Ni yo tampoco. Empiezo a narrarlo. Al pueblo de Don Quijote llega el bachiller Sansón Carrasco y quiere conocer a nuestro héroe porque había leído el libro de las andanzas del Quijote. Y al bachiller lo voy a interpretar yo. Aquí va su encuentro.

(Interpretando al bachiller.) Deme vuestra grandeza las manos señor Don Quijote de la Mancha, que es vuestra merced uno de los más famosos caballeros andantes que ha habido en toda la redondez de la tierra.

QUIJOTE: *De esa manera ¿es verdad que mi historia está escrita?*

BACHILLER: Es tanta verdad que ya hay miles de libros impresos.

QUIJOTE: *Pero dígame señor bachiller, ¿qué hazañas mías son las que más se ponderan en esa historia?*

BACHILLER: *Unos prefieren la historia de los molinos de viento que se transformaron en gigantes, otros prefieren la del yelmo de Mambrino o la de los dos ejércitos.*

QUIJOTE: *¿Promete el autor segunda parte?*

BACHILLER: *Sí. Promete.*

QUIJOTE: *Esos relinchos de Rocinante me parecen un buen presagio, así que dentro de cuatro días haré otra salida.*

MARÍA: A pesar de los ruegos del ama, de su sobrina, del cura y del barbero Don Quijote y Sancho volvieron a partir en busca de aventuras y por el camino... ¡Pum! Dulcinea.

- SANCHO:** *¡Señor don Quijoteeee! ¿Dónde está vuestra merced? Sólo tiene que picar a Rocinante y salir a ver a la señora Dulcinea.*
- QUIJOTE:** *¡Santo Dios! ¿Qué es lo que dices Sancho amigo? Ni quieras con falsas alegrías alegrar mis verdaderas tristezas.*
- SANCHO:** *¿Qué sacaría yo engañando a vuestra merced estando tan cerca de descubrir la verdad?*
- QUIJOTE:** *¡Vamos Sancho hijo! Que por la alegría que me has dado te daré las crías de mis tres yeguas. (Se encuentran con Dulcinea.) ¿Dices que has visto a Dulcinea, Sancho?*
- SANCHO:** *¿Por ventura tiene vuestra merced los ojos en el cogote que no la ve venir?*
- QUIJOTE:** *Yo sólo veo a una labradora.*
- SANCHO:** *Espabile y venga a saludar a la señora de sus pensamientos.*
- DULCINEA:** *¡Sooooo burra!*
- QUIJOTE:** *Reina, princesa y duquesa de la hermosura, reciba vuestra grandeza al cautivo caballero que está allí turbado de verse en vuestra presencia. Yo soy Sancho Panza su escudero y él es Don Quijote de la Mancha, el caballero de la triste figura.*
- DULCINEA:** *¡Mi madre! ¿Estos quién son? ¡Apártense del camino y déjenos pasar que voy depriesa!*
- SANCHO:** *¡Oh princesa y señora universal del Toboso! ¿Vuestro corazón no se enternece viendo arrodillado al más valeroso de los caballeros andantes?*
- DULCINEA:** *Mas ¡Jo, qué te estrego, burra de mi suegro! ¡Mirad con qué se vienen los señoritos ahora a hacer burla de las aldeanas, como si aquí no supiésemos echar pullas como ellos! Vayan su camino e déjenmos hacer el nueso, y serles ha sano.*
- QUIJOTE:** *Levántate Sancho, la mala fortuna sigue cerrándome los caminos por donde pueda venirme alguna alegría. Y tú, único remedio de este corazón que te adora que aquel maligno encantador que me persigue ha puesto nubes en mis ojos transformando tu sin igual fermosura. No dejes de mirarme amorosamente viendo la sumisión con que mi alma te ama.*
- DULCINEA:** *(Ríe.) ¡Toma el abuelo! Amiga soy yo de resquebrajos, ¡Apártense y déjenme ir y dejen las burlas!*
- QUIJOTE:** *Sancho, ¿qué te parece cómo me odian los encantadores que me han quitado la alegría de ver la fermosura de Dulcinea transformándola en una tosca aldeana?*
- SANCHO:** *¡Oh encantadores aciagos! Habéis transformado las perlas de sus ojos en agallas alcornoqueñas y sus cabellos de oro purísimo en cerdas de cola de buey bermejo*
- QUIJOTE:** *¡Ahora digo y diré mil veces que soy el más desdichado de los hombres!*

- SANCHO:** *Lo que más me preocupa es que va a suceder cuando vuestra merced venza a algún gigante y le mande que se presente ante la señora Dulcinea. ¿Cómo la encontrará si sigue encantada?*
- QUIJOTE:** *Mira... Verás allí a un caballero andante.*
- JAIME:** *¿Otro?*
- QUIJOTE:** *Escucha, está cantando algo.*
- C. DE LOS ESPEJOS:** *¡Oh! Casildea aunque eres cruel no eres fea. ¡Oh! Casildea de Vandalia con el frescor que da la dalia no ves que ya estoy muy harto que ya no me queda ni un poco de llanto. ¿Quién va allá? ¿Es de los contentos o de los afligidos?*
- QUIJOTE:** *De los afligidos.*
- C. DE LOS ESPEJOS:** *Pues lléguese a mí que soy el más triste y afligido de todos. Sentaos aquí señor caballero donde la soledad nos hace compañía a los que profesamos la caballería andante.*
- QUIJOTE:** *De lo que cantasteis deduzco que sois caballero enamorado.*
- C. DE LOS ESPEJOS:** *Por ventura ¿también lo sois vos?*
- QUIJOTE:** *Por desventura, aunque los daños que surgen del amor antes son gracias que desdichas.*
- C. DE LOS ESPEJOS:** *Yo soy el caballero de los espejos y mi destino me hizo enamorarme de la simpar Casildea de Vandalia. Casildea me hace recorrer España para decirles a todos los caballeros andantes que ella es la más hermosa y yo el más valiente y admirado caballero del mundo. Pero la gesta de la que estoy más orgullosos es haber vencido al famoso Don Quijote de la Mancha haciéndole confesar que es más hermosa mi Casildea que su Dulcinea. Con esta victoria es como si hubiese vencido a todos los caballeros del mundo porque el tal Don Quijote los ha vencido a todos.*
- QUIJOTE:** *¿Qué ha vencido a Don Quijote de la Mancha? Lo dudo, sería otro que se le pareciese aunque hay muy pocos que se le parezcan.*
- C. DE LOS ESPEJOS:** *¿Cómo no? Por el cielo que nos cubre que peleé con don Quijote, que le vencí y rendí. Es alto y seco de nariz aguilena, campea bajo el nombre del caballero de la triste figura y tiene por escudero a un labrador llamado Sancho Panza, cabalga sobre un famoso caballo llamado Rocinante. Si todas estas señas no bastan para acreditar la verdad aquí está mi espada para demostrarlo.*
- QUIJOTE:** *Sabed que ese Don Quijote que habláis es mi mejor amigo. Si eso no os basta aquí está el verdadero Don Quijote que lo probará con sus armas a pie o a caballo.*
- C. DE LOS ESPEJOS:** *Sea la voluntad de vuestra batalla que el vencido ha de quedar a la voluntad del vencedor. (Luchan y gana Don Quijote.)*

- QUIJOTE:** Muerto sois caballero si no confesáis que la simpar Dulcinea aventaja en belleza a vuestra Casildea. (*Le quita el Yelmo.*) ¡Oh! Acude Sancho y mira lo que has de ver y no has de creer. Advierte lo que puede la magia.
- SANCHO:** Es el bachiller Sansón Carrasco. Es uno de los enemigos de vuestra merced que ha tomado la forma de nuestro amigo. Clávele la espada y nos libramos de él.
- C. DE LOS ESPEJOS:** Confieso que vale más un zapato descosido de Dulcinea que las melenas de mi Casildea.
- QUIJOTE:** Habéis de prometerme que iréis al Toboso y os presentaréis ante mi señora y luego me buscaréis para decirme si Dulcinea sigue encantada o no.
- C. DE LOS ESPEJOS:** Lo prometo.
- QUIJOTE:** También habéis de prometer que aquel caballero que vencisteis no fue don Quijote sino otro que se le parecía como yo confieso que vos, aunque parecéis el bachiller Sansón Carrasco no lo sois, sino otro que se le parece por obra de encantamiento.
- C. DE LOS ESPEJOS:** Todo lo confieso y creo.
- SANCHO:** (*Aplaudiendo.*) Cada vez estamos más metidos en el papel. Nos va a dar pena cuando la pifíe.
- RUBÉN:** No hagas *spoilers*.
- JAIME:** Bueno, en el Quijote es como en *Titanic*, ¿no? Que todo el mundo sabe que va a morir Jack.
- MARÍA:** ¡Qué actualizado! *Titanic*, ese gran clásico de 1997. Tienes que renovar tus referencias Jaime, que te estás quedando un pelín antiguo.
- RUBÉN:** ¡Boom!
- MARÍA:** Bueno ¿Qué creéis? ¿Era el bachiller o no era el bachiller?
- JAIME:** ¿Sí?
- MARÍA:** Efectivamente. Como se sentía responsable por haberle dicho al Quijote que era famoso y de ahí su salida, urde un plan con el barbero y el cura y se disfraza de caballero para hacer que vuelva a su aldea.
- RUBÉN:** Le sale regular el plan.
- JAIME:** ¡Pobre caballero de los espejos! Oye, ¿y por qué es el caballero de la triste figura?
- MARÍA:** Hay un momento después de una paliza que reciben nuestros protagonistas en el que Sancho dice mientras Don Quijote se levanta...
- SANCHO:** *Le he estado mirando un rato a la luz y verdaderamente tiene vuestra merced la más mala figura, de poco acá, que jamás he visto; y débelo de haber causado, o ya el cansancio deste combate, o ya la falta de las muelas y dientes. Es vuestra merced “El caballero de la triste figura”.*

- MARÍA:** Una vez se enfrenta a unos leones que llevan para el rey y los leones no le hacen ni caso, pero Don Quijote cree que los ha vencido y por eso se hace llamar también “*El caballero de los leones*”. Bueno, ¿sabéis qué?
- RUBÉN:** Que nos tenemos que dar prisita que esto tiene que durar una hora...
- MARÍA:** Sí. Voy a explicar ahora como Sancho llegó a ser gobernador de la famosa ínsula de Barataria.
- JAIME:** ¿Consiguió su ínsula?
- MARÍA:** Sí, gracias a unos duques que conocieron y que acogieron a Don Quijote y a Sancho para reírse de ellos y se compincharon con los habitantes de la ínsula para reírse de Sancho... Pero no me da tiempo a contarlo. Esta historia de los duques está en la segunda parte del Quijote junto a otras maravillosas historias como *Las bodas de Camacho*, *La Cueva de Montesinos*, *El barco encantado o la aventura en las galeras*. Decidles a vuestros profesores que nos contraten y el año que viene podemos hacer la segunda parte. O bien podéis leerlos el Quijote y disfrutar vosotros mismos. El caso es que fue gobernador.
- RUBÉN:** ¡Que viene el gobernador!
- JAIME:** *(Pasea por el patio de butacas saludando.)*
- RUBÉN y MARÍA:** *¡Larga vida a nuestro gobernador el señor Sancho Panza!*
- MARÍA:** *En nombre de vuestros súbditos de la ínsula de Barataria os entrego la llave de la ciudad.*
- SANCHO:** *¡Es de oro!*
- RUBÉN y MARÍA:** *¡Hoy ha tomado posesión de nuestra ínsula don Sancho Panza!*
- RUBÉN:** *¡Digo y repito que os pagué lo que os debía!*
- SANCHO:** *¿Qué ocurre ahí abajo?*
- ANCIANO 1:** *A este hombre le presté hará unos diez días diez escudos de oro por hacer una buena obra. Ahora los necesito y dice que ya me los ha devuelto.*
- JAIME:** *¿Qué decís a eso buen viejo del báculo?*
- ANCIANO 2:** *Yo señor... Confieso que me los prestó, pero digo que se los he devuelto y pagado y se lo probaré al señor gobernador. ¡Tenedme esta caña, amigo! Juro ante el señor gobernador que he puesto en la mano de mi vecino los escudos que me prestó.*
- SANCHO:** *¿Qué respondéis a esto, anciano?*
- ANCIANO 1:** *Debe decir verdad pues le tengo por hombre de bien y a mí se me debe de haber olvidado como y cuando me devolvió los diez escudos, pero en adelante jamás le pediré nada.*
- SANCHO:** *Volved aquí buen viejo del báculo. Dadme un momento esa caña que la necesito.*

- ANCIANO 1:** *De muy buena gana. Aquí la tenéis señor (Le da la caña al otro anciano.) Andad con Dios y tomad que ya vais pagado.*
- ANCIANO 2:** *¿Yo, señor? ¿Pues para esta caña diez escudos de oro?*
- SANCHO:** *Claro o si no soy el mayor ignorante del mundo. Ahora delante de todos romped esa caña buen anciano.*
- ANCIANO 1:** *Si ese es vuestro deseo... (Rompe la caña y aparecen las monedas.) Mis diez escudos de oro.*
- MARÍA Y RUBÉN:** *Nuestro gobernador es un nuevo Salomón. ¡Viva Sancho Panza!*
- ANCIANO 1:** *¿Cómo adivinó vuestra merced que dentro de la caña estaban mis escudos?*
- SANCHO:** *Vi a su dueño darle la caña al otro viejo mientras juraba que había puesto en sus manos el dinero y nada más jurarlo le volvió a quitar la caña.*
- ANCIANO 1:** *Viva sancho Panza.*
- RUBÉN:** *¡Alarma señor gobernador! Qué han entrado infinitos enemigos en la ínsula.*
- MARÍA:** *Ármese y salga a la plaza que es usted nuestro gobernador.*
- JAIME:** *(Con miedo.) Ármenme si no hay más remedio.*
- MARÍA:** *¡Ande señor gobernador que es el miedo lo que le impide el paso*
- RUBÉN:** *Menéese que los enemigos corren y el peligro aumenta*
- JAIME:** *¡Socorro!*
- MARÍA:** *¡Alarma!*
- RUBÉN:** *¡Aquí los nuestros!*
- MARÍA:** *¡Por esta parte cargan más los enemigos!*
- RUBÉN:** *¡Atrancad aquel portillo!*
- MARÍA:** *¡Atrancad las escalas!*
- RUBÉN:** *¡Atrincherad las calles con colchones!*
- MARÍA:** *¡A las armas!*
- RUBÉN:** *¡Los enemigos se retiran!*
- MARÍA:** *¡Hemos vencido!*
- RUBÉN:** *¡Victoria! ¡Victoria!*
- MARÍA:** *¡Viva! ¡Viva!*
- RUBÉN:** *¡El gobernador se va!*
- JAIME:** *Abrid camino y dejadme volver a mi antigua libertad. No nací para ser gobernador ni para defender ínsulas. Mejor sea cavar las viñas que dar leyes ni escarmentar provincias ni reinos. Bien está cada uno en su oficio. Mejor me va a mi acostarme en la sombra de una encina en verano y con una zamarra en invierno en mi libertad que acostarme con la sujeción del gobierno entre sábanas de Holanda y vestirme de martas cebollinas. ¡Queden con Dios y díganle al duque mi señor que sin blanca entré en este*

gobierno y sin blanca salgo y no al revés de como suelen salir los gobernadores de otras ínsulas! Me voy a curar porque estoy molido. ¡Arre Rucio!

MARÍA: Y así, a pesar de que era todo una broma, Sancho dio muestras de ser magnánimo y buen gobernador.

JAIME: ¿Hoooooaaaa? Pero ¿habéis visto el discurso que he hecho? Bueno, no yo sino Sancho, sobre lo de tener lo que se tiene si se es libre y de cómo los gobernadores aprovechan para forrarse... Eso podía haberse escrito hoy mismo

MARÍA: Y un aplauso a nuestro técnico por sus efectos especiales que ha montado aquí una guerra con unos focos y con ruidos de cañones. Seguimos.

SANCHO: ¡Señor Don Quijotee! Yo no quiero ínsulas ni ínsulos y soy del linaje de los Panzas, que todos son testarudos y si una vez dicen nones, nones han de ser, aunque sean pares. Ahora vuelvo a ser libre señor Don Quijote. ¿Quién viene por ahí?

C. BLANCA LUNA: *Insigne caballero Don Quijote, yo soy el caballero de la blanca luna cuyas inauditas hazañas quizá conoceréis. Vengo a contender contigo y a tomar la fuerza de tus brazos porque quiero hacerte confesar que mi dama es más hermosa que tu Dulcinea del Toboso. Si peleas y yo te venzo dejarás las armas y tus aventuras y te retirarás a tu casa durante un año donde has de vivir sin echar mano a la espada y si tú vences quedaré a tu merced y serán tuyas mis armas y mi caballo y pasará a ti la fama de mis hazañas.*

QUIJOTE: *Caballero de la blanca luna, cuyas hazañas desconozco, yo os haré jurar que jamás habéis visto a la hermosa Dulcinea que si la hubierais visto comprenderíais que no hay belleza que pueda compararse con la suya. Yo acepto el desafío con las condiciones que habéis referido. Solo quito de esas condiciones la de que pasen a mi fama vuestras hazañas, con las mías me contento. Y a quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga. ¡Oh Dulcinea del Toboso! A ti me encomiendo antes de comenzar esta batalla. Favorece a tu rendido caballero. ¡Que la victoria se incline de mi parte!*
(Luchan y pierde Don Quijote.)

SANCHO: ¡Don Quijote! Mi señor. No se me muera, no me abandone, no me deje sólo.

C. BLANCA LUNA: *Vencido sois caballero y aun muerto si no confesáis las condiciones de vuestro desafío.*

QUIJOTE: *Dulcinea del Toboso es la más hermosa mujer del mundo y yo el más desdichado caballero de la tierra. ¡Aprieta caballero la lanza y quítame la vida pues me has quitado la honra!*

C. BLANCA LUNA: *Yo no haré eso. Viva siempre la fama de la hermosura de la señora Dulcinea del Toboso. Que solo me contento con que el gran Don Quijote se retire a su lugar un año como concertamos antes de entrar en batalla.*

QUIJOTE: *Yo cumpliré lo prometido como caballero puntual y verdadero.*

- C. BLANCA LUNA:** *Pues en fe de esa promesa yo me doy por satisfecho.*
- SANCHO:** *Señor, alce vuestra merced la cabeza y dé gracias al cielo por no haber salido con alguna costilla quebrada y pues como sabe que donde las dan las toman nos vamos a casa y dejémonos de buscar aventuras. Mire que soy el que más pierde. (Se van y aparece María por el otro lado.)*
- BACHILLER:** *(Al público.) Sabed todas que a mí me llaman el bachiller Sansón Carrasco. Soy del mismo lugar de Don Quijote cuya locura hace que le tengamos lástima todos cuantos le conocemos. Y creyendo que su salud está en su reposo, tracé este plan. La primera vez me salió mal, pero esta vez cumpliré la promesa que me ha dado. Me vuelvo a mi pueblo, allí esperaré el regreso de don Quijote y su recuperación. Adiós.*
- JAIME:** *Pero, ¿y este cambio de código teatral? ¿No se supone que tú eras la experta y nos tenías que ir explicando a todos mientras nosotros lo dramatizábamos?*
- RUBÉN:** *Te estábamos viendo y he pensado que estábamos completamente out. Si me descuido te pones a interpretar a Sancho Panza.*
- MARÍA:** *¡Uy! Se me ha ido completamente la olla. Eso es que me he metido demasiado en el papel.*
- JAIME:** *Debe ser eso, sí.*
- MARÍA:** *No os extrañe que después de esto me apunte a algún curso de teatro para aficionados y así empiezo a hacer mis pinitos. ¿Sabéis de alguno?*
- JAIME:** *Pues sí mira, hay uno los martes por la tarde que...*
- RUBÉN:** *O sea que, en el momento culmen de toda la novela que es cuando Don Quijote se va a su pueblo y muere, ¿os ponéis vosotros a hablar de clases de teatro para aficionados? ¿Podéis ser más random?*
- MARÍA:** *Perdón, perdón, pues eso, que volvió a su pueblo y se imaginó ser pastor y vivir plácidamente en su aldea, pero al cabo del tiempo enfermó.*
- CURA:** *¿Cómo está?*
- SOBRINA:** *Se ha puesto peor. El médico nos ha dicho que atendamos a la salud de su alma, porque la de su cuerpo no mejora. Y que la pena y la melancolía son las que están acabando con mi tío.*
- QUIJOTE:** *Bendito sea el poderoso Dios que tanto bien me ha hecho, sus misericordias no tienen límite.*
- SOBRINA:** *¿Qué es lo que vuestra merced dice señor? ¿Qué misericordias?*
- QUIJOTE:** *Las misericordias, sobrina, son las que en este instante ha usado Dios conmigo. Ahora tengo juicio libre y claro sin las sombras de mi amarga leyenda de los libros de caballerías. Ya conozco sus disparates y no me pesa, sino que este desengaño ha*

llegado tarde. Quiero confesarme y hacer el testamento. Ya no soy Don Quijote de la Mancha, sino Alonso Quijano a quien sus costumbres dieron renombre de bueno.

SANCHO: *Pero señor, ¿ahora que sabemos que está desencantada la señora sale usted con esas cosas?*

QUIJOTE: *Siento señores que me estoy muriendo a toda prisa por eso quiero decir mis últimas voluntades.*

Es mi voluntad que no se pida cuenta a Sancho Panza de ciertos dineros que le di siendo él mi escudero., pues si estando yo loco quise darle una ínsula le daría ahora, si pudiera, un reino porque su sencillez y su fidelidad lo merece. Perdóname amigo de la ocasión que te he dado de parecer loco como yo.

SANCHO: *¡Ay! No se muera vuestra merced sino tome mi consejo y viva muchos años porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir sin más ni más. No sea perezoso, levántese de esa cama y vámonos al campo, quizá tras alguna mata hallaremos a la señora Doña Dulcinea desencantada. Si es que se muere de verse vencido écheme a mí la culpa que por haber cinchado yo mal a Rocinante le derribaron.*

QUIJOTE: *No Sancho, vámonos poco a poco pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño.*

Lego toda mi hacienda a mi sobrina Antonia Quijano pidiéndole que pague el salario que debo del tiempo que mi ama me ha servido más veinte ducados para un vestido. Dejo por mis albaceas al señor cura y al señor bachiller sansón Carrasco. (Muere.)

MARÍA: *Y hasta aquí nuestra historia y esta conferencia que se ha convertido sin yo quererlo en una dramatización. Esperamos que como nosotros representándolo le hayáis cogido algo de cariño a nuestro Quijote. Algo único y precioso que nos entronca a todos los que habitamos en este país. No dejéis de descubrirlo. Gracias y hasta pronto.*